

El señor Villafranca en nuestras oficinas

Nuestro ilustre orador don Ricardo Villafranca llegó ayer a esta capital procedente de San Ramón. Viene muy entusiasmado de sus bríos y eficaces campañas en pro de nuestra causa. Lo han traído a esta capital asuntos importantes que interesan a la causa. En breve regresará con todo el material de propaganda indispensable para mantener el fuego encendido en aquella ciudad.

Nos complacemos en saludar muy atentamente al señor Villafranca y lo felicitamos efusivamente por el formidable éxito de sus laboriosas jornadas en pro del Partido Republicano del cual es un heraldito inteligente y activo que va en prédica sonora a despertar el civismo de todos los pueblos. Bienvenido sea el ilustre orador que tanto honra nuestra causa.

NOTA DE DUELO

El viernes 18 del corriente mes después de una larga y penosa enfermedad entregó su alma al Creador, doña Rosa Cortés, esposa de nuestro particular amigo don Macario Madrigal Arias.

El sepelio tuvo lugar a las cinco de la tarde del domingo 19, con una numerosa concurrencia, como testimonio del cariño y aprecio de que gozaba entre sus muchas amistades. Le deseamos al amigo Madrigal toda clase de resignación.

Heredia, marzo 20 de 1927.

El telegrama de D. Cleto

Se ha comentado mucho el telegrama-contestación de don Cleto a don Carlos María, pues es una revelación más de que el señor González Víquez padece de flaqueza senil. Mientras en el de don Carlos María hay brío, juventud, gallardía; en el de don Cleto hay el cansancio, la debilidad del hombre imposibilitado hasta para recoger un guante.

Algunos partidarios de don Cleto, honrados y serios, declaran que a este paso, ya puede darse por terminada la candidatura del Partido Unión Nacional. Lo sentimos por el señor Rohrmoser, a quien por derecho propio le corresponde la funeral herencia.

Invitación que agradecemos

Nos complacemos en manifestar que hemos tomado buena nota de la invitación que incertamos y que mucho agradecemos:

"Parroquia de San Antonio de Curridabat, marzo 20 de 1927.—Señor de nuestra más distinguida consideración: En nombre de la Honorable Junta Edificadora tenemos el honor de invitar a Ud. al próximo Gran Turno que se celebrará en Curridabat el 27 de marzo actual. Con singular agrado observamos el favor creyente que vienen dispensándonos nuestros amigos y bienhechores, principalmente de los pueblos circunvecinos, concuencidos, sin dudar, de la recia inversión que se da a los dineros, pues cada vez que visitan nuestro pueblo, pueden admirar los nuevos y sorprendentes progresos que adquiere la obra del templo. Aprovechamos esta oportunidad para rendir nuestro más sincero agradecimiento a cuantos, movidos por sentimientos de solidaridad cristiana y patriótica, coadyuvan con sus recursos a erigir una bella morada al Dios de nuestros mayores y al glorioso taumaturgo de Padua. Que ellos premien a Ud. el óbolo que no dudamos enviará para la prosecución de los trabajos y al propio tiempo sírvase Ud. aceptar, le rogamos, la expresión anticipada de nuestro cordial reconocimiento.—De Ud. atentos S. S.—El Comité Organizador".

La voz de la historia

A los vecinos de Orotina y San Mateo

No hubiéramos querido hacer pasar una vez más por el tamiz del ridículo al jefe de Acción del Partido Cleitista, y más nos habría complacido tenerle algo de comiseración, y no llevarlo a la pantalla de su irrisoria figura política actual a no ser por su inaudita ambición y por la insólita falta de respeto, enviando a destacados miembros del Partido Republicano de estos lugares sus cartas mendigantes implorando el auxilio o voluntad de los que ayer no más fueron sus compañeros irreflexibles.

No hubiéramos querido hacerlo por la norma mesurada que es nuestro deseo llevar hasta el final de esta campaña, pero ya que esas cartas de este falso de la democracia andan tocando todas las puertas, esas cartas que andan saturadas de una negra y venenosa traición; y que por todos los costados del país, a manera de un Judío Errante sienten como el agujón de la conciencia que les muerde el corazón, y con lágrimas de arrepentido imploran la caridad!

Será muy lastimoso, pero ya que se empeña el distinguido paladín de ayer, nos vemos forzados a contarle verdades amargas para sentar responsabilidades; verdades que son como un monumento de razón y de justicia en donde respaldanza de un modo muy claro el desvío del señor Castro Quesada; en donde quede bien estampada su figura de estólida apostata quemando el incienso de la traición a los dioses del Olimpo.

Al señor Castro Quesada que en las cruzadas anteriores del Partido Republicano, mantuvo muy alto el estandarte de un heroísmo que pareció sin mácula, y que puesto de pie en las trincheras de la democracia pareció un augurio de porvenir nacional, hoy se ha esfumado toda su aureola de prestigios pues así como el apóstol de las trece monedas de la tradición ha buscado su pítzina entre la guandia de los autócratas de esa legión de políticos de oficio que a modo de cuervos torvos y hambrientos quieren caer sobre el vientre de la madre patria para dar curso a sus concupiscencias.

Puede Ud. señor Castro Quesada estar entendido que a los Republicanos de todas partes del país su propuesta será rechazada con el dorso de la mano viril de nuestras huestes, pues nuestros soldados como los franceses están con el ardor de su entusiasmo en la Loma sagrada de sus convicciones.

Antes de terminar vamos a hacer un recuerdo, bien doloroso porque vamos a lastimar heridas que do han cicatrizado y que fueron inferidas por autoridades cleitistas, de esas autoridades que fueron el preliminar de un gobierno estepidioso donde tuvieron su asiento el vejamen y toda clase de atropellos.

Cuando se trataba de hacer llegar a la Presidencia de

la República al Lic. don Cleto González Víquez se buscó el medio de controlar la voluntad de todos los electores en favor del señor González Víquez pero como había una pléyade de hombres sanos y libres que no quisieron vender su conciencia por ningún motivo, entonces fue cuando la policía cleitista con instrucción superior levantó el látigo para descargarlo sobre las espaldas de todos aquellos ciudadanos que eran hombres independientes.

Y de esas víctimas les vamos a citar el grupo de mártires que estos pueblos sportaron con gallardía aquella oscura pretensión.

Del centro de San Mateo: don Víctor M. Rodríguez, don Luis Álvarez, y don Sebastián Blanco.

Del Desmonte: don Luis Vargas Cordero, don Patrocinio Rodríguez, don Trinidad Badilla y el suplente don Jerónimo Araya.

Y de Jesús María: don Zacarías Herrera, don Eduardo Montero, don Píoquinto Rodríguez y el suplente don Esteban Montero.

Y del centro de Orotina: don Ramón Jiménez F., don Ramón Jiménez A. y don José A. Campos.

Estos últimos que citamos lograron burlar la autoridad y huyeron, pero en cambio el diez de marzo a don Víctor M. Rodríguez de la manera más infame lo capturaron y fue puesto en el calabozo como también a su hermano don Patrocinio que por estar muy enfermo lo sorprendieron en su casa.

Y mientras por otro lado buscaban donde ocultarse don Luis Álvarez y don Sebastián Blanco porque eran perseguidos por los impostores de la voluntad nacional.

Por otra parte a don Zacarías Herrera don Eduardo Montero y don Píoquinto Rodríguez, bien custodiado, por el Agente de Policía José González Rodríguez, eran llevados como oscuros criminales a los inmundos calabozos a purgar un pecado que no debían; el pecado de no consentir que la Garra vil de los Jervitas se adueñara de los tesoros del Estado con el consentimiento del Gobierno más oneroso que ha tenido Costa Rica.

Es así: señor Castro Quesada como Ud. se permite exaltar la figura del señor González Víquez ese anciano decadente que a manera de un Ogro Negro en el ciclo nacional se va hundiendo lentamente, al empuje vigoroso del sol victorioso del Partido Republicano que es un fanal de bienestar nacional y será la felicidad de esta querida Costa Rica, aunque no lo quieran los olímpicos soberbios.

LNOS REPUBLICANOS

LA APUESTA EFECTISTA

Señor Lic. don Manuel Castro Quesada Señor:

En hoja volante que usted firma, en terca asonada contra los carlistas del país y en cuyo número tengo el honor de contarme, se gasta usted el socorrido argumento de que estamos en derrota por el hecho de no aceptar su apuesta efectista, yo como carlista recojo su cargo y me permito manifestarle lo siguiente:

El Partido Republicano es un partido doctrinario e ideológico y nunca desciende de su pedestal de gloria para enfrentarse a los mediocreos, que con títulos de tráfugos y de traidores pretenden hacerse grandes desafiando y ensombreciendo a entidades que por su valor y estatura moral no deben sino poner oídos de mercader a los gritos lastime-

ros de los farsantes y mercaderes políticos que para salvar su estado financiero se agarran del clavo ardiente de la claudicación. No se acepta tal apuesta por cuanto proviene de usted, y a usted, su estado y condición le han restado la personería que antes conquistó y que ha perdido por sus variados colores pues su opinión y actuación quedan en entredicho ante la conciencia pública. Además, los dineros de nuestra agrupación están bien guardados y respaldados y no servirán como el de ustedes para juegos de tahures que corran su suerte en el tapete verde sin parar mientes en el grito de su conciencia, pues casi siempre lanzan al azar lo que no les cuesta y hasta lo que no les pertenece. Cabe un recuerdo de una famosa apuesta perdida por el echandismo y de las

maquinaciones que se hicieron para hacerla efectiva.

También cabe aquí su eterno deseo de figurar en primera línea en el fraglado de la administración para lo cual usted sin preocuparse sacrifica hasta sus más significados compañeros aunque estén saboreando las amarguras del exilio, como cuando en la revolución usted quiso arrebatar la supremacía al más valiente y denodado revolucionario, muerto fatalmente en Managua antes de dar cima a su noble tarea, dificultad que dio por resultado la candidatura de Julio Acosta.

Es más don Manuel: usted está muy bien en el cleitismo y gracias a Dios, pues usted nunca ha sido republicano porque quiso que una potencia extranjera bloqueara por medio de barcos de guerra a esta pacífica Costa Rica, no tanto

porque estaba administrada por los Tinoco, sino porque ya usted no era Ministro de Costa Rica en Washington; qué-dese con sus cleitismo allí donde están los enemigos de la patria para que vuelva a sufrir la derrota que merecen los mercaderes que pretenden vivir a cuerpo de rey al calor del erario público, pues su permanencia al lado de don Cleto, nos redunda en grande beneficio. En la Argolla viven los descalificados de la conciencia pública y si usted se hubiera declarado republicano ya lo habríamos echado del partido a látigo y no como quiere hacerlo el cleitismo dándole 50,000 colones para que vaya a estarse en Europa los diez meses que faltan para terminar la campaña política.

Su servidor,

JUAN VALENCIANO

Un retrato en colores de don Cleto

Dentro de pocos días tendrá el público un espectáculo verdaderamente ridículo: verán en algunas ventanas un retrato, de gran tamaño, de don Cleto González Víquez, con color, iluminado, para ver si en esa forma se logra devolverle un poco de la juventud perdida. El Partido Cleitista ha ordenado esa edición de fotografías en papel satinado, con orlas rojas y verdes y de todos colores, y encargan que no pongan el otro retrato conocido en negro, sino que pongan éste...

A tal ridículo están llevando los pobres partidarios atolondrados a su jefe don Cleto, que éste va a protestar un día y los va a mandar a la luna. ¡Poner a don Cleto en retrato «iluminado», como algunas muchachas bonitas! ¡Tratar de que el colorín ponga lo que quitó el tiempo para siempre! Hombre, por favor, no hagan esos papelones!...

Luctuosa

Acaba de fallecer en Palmares la señórica madre de don Abel Fernández, amigo de nuestra sinceridad.

Tan respetable matrona deja en la orfandad una familia por mil títulos digna y honorable, para la que deseamos resignación con el consuelo de que la occisa estará ya ocupando el trono de gloria que en este mundo fué forjado mediante una vida ejemplar y llena de virtudes.

Con la pena del caso consignamos esta nota haciendo nuestro el justo dolor que aqueja a la estimable familia Fernández, hacemos votos por el descanso de la extinta y la cristiana resignación de los deudos.

SIGUE Manuel Castro SU OFICIO DE Investigador

Este jefe de Investigación del cleitismo tiene también sus agentes o espías a sueldo en los pueblos. Los feriateros le envían los chismes a Castro y éste arregla a su sabor la queja o denuncia.

Han sido presentadas varias denuncias dirigidas por el puño y letra de Castro a los tribunales represivos de Policía.

No queremos dar el nombre de las autoridades honradas y juiciosas que han caído bajo las garras de ese aguilucho sin conciencia, pero tenemos que salirle al paso para que se vea, en esos arbitrios mezquinos y aviesos, no una tarea de bien sino un espíritu diabólico al servicio de don Cleto que quiere que los funcionarios le ayuden por bien o con amenazas. La autoridad Política de Tarrazú es un vivo ejemplo de honradez y conoce más que los Agentes de don Cleto cual es el verdadero cumplimiento de su deber. La defensa que nosotros pudiéramos hacer de aquel ilustre funcionario huelga porque todo mundo lo conoce.

No sucede lo mismo con el de Sro. Domingo, quién es un verdadero agente de Castro, sin embargo para éste no hay denuncias de Castro.

Conozca el país al jefe de Inacción del Olimpo y vean las artimañas pobres y ridículas de que se vale para sorprender y para ultrajar reputaciones sin mancha. Informaremos de otras ridículas estrategias que andan por allí de este jefe de investigación Cleto, para que los que reciben esas denuncias no se dejen sorprender con esas falsedades.

Don Cleto se siente liquidado y recomienda hombres nuevos Habla la Historia...

"Soy y me considero un hombre público LIQUIDADADO en lo que atañe a esperanzas o pretensiones de volver al Poder. Es más, no sólo no lo busco ni lo quiero, sino que consideraría el mayor de los martirios entrar de nuevo en ese lecho de Procusto. El país, de otro lado, QUIERE Y NECESITA HOMBRES NUEVOS; y esto que se conforma mucho con el buen régimen democrático es además, "lo que conviene..."

CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ

Fragmento de un discurso pronunciado por el

Lic. don Cleto González Víquez,

en el Congreso, el 25 de Noviembre de 1916.

(Tomado de «La Información»)

La tribuna de don Cleto puede volar hecha astillas por los aires

No se suba don Cleto a las tribunas a hacer befa y escarnio de los costarricenses. Estos son de índole pacífica pero en una de tantas lo van a sorprender en sus desaguisados oratorios. Si este don Cleto le tiene miedo al valor y a la audacia santa de los ciudadanos, que nos hemos impuesto una restauración y un examen, puede muy bien ir sellando sus labios y no comprometer con su miedo hipócrita a los sufragantes concientes.

Pensó mucho dice don Cleto para investirse por su cuenta y riesgo con una candidatura, pero no pensó en la cinta cinematográfica que los costarricenses le pondrían ante sus ojos en todos los pueblos.

No le hable don Cleto a los costarricenses de hipotéticos cuartelazos, ni vaya a servir de clown a las tribunas del pueblo. La época de los cuartelazos y de las entradas a la presidencia por las venianas por suerte están erradas, y sus cenizas lanzadas a los ojos de los costarricenses, pueden ser la chispa que haga estallar una bomba, o un compás de espera para un atentado personal. Estas falacias tribunicias de don Cleto pueden convertirse en un estimulante que avive la furia popular y entonces no sería raro que volaran por los aires las astillas de las tribunas olímpicas. Los costarricenses quizá puedan perdonar, pero nunca llegarán a olvidar su cuartelazo de 1906 que es una afrenta para la República y una fisga clavada en el pecho de don Cleto.

De seguro que una tempestad de nieve no habría producido el frío que produjo eso de cuartelazo que el candidato olímpico echó a rodar en las playas de Limón. Nos aseguran y lo creemos, que don Cleto se arropó con todo su miedo para lanzar esa tremenda blasfemia, esa hipócrita falacia, muy propia de su vida de conculcador y de liberticida.

Solo en el cerebro seco del jefe olímpico pueden tener cabida esos menajes de irrespeto para los costarricenses y para las instituciones.

Si don Cleto cree que los costarricenses van a caer de rodillas ante su tumba con su verborrea infecunda y maliciosa, se equivoca. Los firanos y los traidores anudados con don Cleto, descansan en paz, y sus cenizas sólo se aplanan en las galerías oscuras de los cementerios. Don Cleto peca de cándido y levanta en sus metacarpos sus armas herrumbreadas de ayer.

Madrugá, madrugá a llenar de sombras y de dicterios las prácticas infucas que él en orfóra quiso para los ciudadanos y que ahora como para curarse en salud lanza sobre la conciencia republicana; victoriosa y limpia de pecado.

La República sabe de sobra donde están los sayones de los cuartelazos y los que se prevalen del amparo oficial para asestarle tremendos golpes a las libertades públicas.

Las huestes republicanas jamás han encubrido las prácticas odiosas que luce don Cleto en el ojal de su levita aristocrática. El Partido Republicano ha salido en todas sus campañas a luchar desde la lanura, a brazo partido y con los blasones de todas sus victorias. La vida ejemplar de nuestros próceres y los mártires de nuestra causa nos legaron con su sacrificio una Historia de vida democrática que jamás podríamos empañar con las mequinhas intenciones que nos adjudica el jefe olímpico.

Si don Cleto cree que con sus falacias o embustes sorprenda a los costarricenses pierde miserablemente su tiempo. El ayer de ayer, no es el hoy de hoy, vaya don Cleto a buscar su reposo entre sus manes de 1906 y no ámbule su espíritu con alas de murciélago sobre los costarricenses y sobre las instituciones que ayer ultrajó y escarneció. Sobre las empuñadas victorias del Partido Republicano puede levantarse el sol de la restauración, pero nunca la momia fría de Cleto González Víquez. La hora de las inculpaciones y de la sentencia ha llegado. Suba al banquillo de su negra y horrenda Historia el jefe del Olimpo y cúbranse con el manto negro del olvido los ultrajes inferidos a la República por el conculcador de los derechos ciudadanos.

El que ayer entre el miedo de sus crímenes, pensó que su benemeritazgo era el desmantelamiento de una huera repleta de gusanos, podrá lanzar al viento sus gritos doloridos, pero jamás logrará la piedad con que se premia a los justos.

Quédese don Cleto con su corona de espinas sobre su frente, quédese don Cleto con todos los crímenes que ayer le dieron una presidencia, pero no salga a amedrentar al pueblo con sus falacias, porque este pueblo puede soltar todas sus furias y levantar por los aires hechas astillas sus tribunas y hacer de don Cleto otro Prometeo.

JERÓNIMO CRUZ

Un nuevo libro de Sotela



Acabamos de recibir, impreso en la Casa de Línea, y atentamente dedicado por su autor el poeta don Rogelio Sotela, un ejemplar de «Las crónicas de Ayacucho», escritas con motivo del viaje de la Legación de Costa Rica a aquellos célebres festejos, que son en los fastos de América, lo más grandioso que se haya realizado.

La pluma del poeta, al narrar sus recuerdos de aquel viaje, lo hace de modo fácil y elegante, con emoción y con justicia. Dentro de su prosa

suave y discreta, no ha olvidado un solo de los detalles y nos trasmite a la vez impresiones de un verdadero observador.

El libro está dedicado a don Felipe J. Alvarado, Jefe de la Misión de Costa Rica.

Mucho agradeceremos el envío grato de nuestro amigo el poeta Sotela, y al dar esta nota, no queremos sino que el público de Costa Rica, lea el libro con la misma simpatía con que lo hemos hecho nosotros.

(De «La Tribuna»)

Otra víctima de 1906

Santa Fé, Arenal, marzo 10 de 1927.

Señor Director del «Diario Republicano»
San José

He visto un sinnúmero de atropellos publicados en este Diario, cometidos en 1906 por las autoridades cletistas y al revisarlos he visto que son netamente verdad, porque en ese tiempo cumplía yo 21 años e iba a tener el placer de entrar por primera vez en política y me afilié al Partido Republicano Independiente que llevaba como candidato a mi muy inolvidable amigo Licdo. don Bernardo Soto, a quien estimo para todos los días de mi vida, y el día de la votación pude pasar como un héroe cuatro escuadrones de policías que nos detenían para registrarnos y entretenernos con el pretexto de buscar armas prohibidas; mientras los cletistas entraban por la puerta principal del Instituto de Alajuela y votaban de policías, de soldados, con leva y sin leva y todo era lo mismo. Presente yo ante la mesa de votación oí una voz que dijo, lleven a Palma a un calabozo, porque es un menor de edad y sentí el agarrón de dos policías que sin más tregua me condujeron al cuartel, y fui puesto en libertad hasta las 5 del mismo día y a las 8 de la mañana me llevaron; quien dió esa voz fué nuestro bien recordado don José Dolores Frutos o Carfago, que era uno de los fiscales de la mesa Cletista; esto lo presencié don Ismael Saborio Quesada y don Rosendo

Gonzalez; fiscal sotista Saborio y escribiente González.

Vino la hora de recompensar tanto foragido y se optó por echar abajo las cuadrillas de los caminos y nombrar en su reemplazo unos llamados cantoneros que nada hacían, sólo metirse a comer naranjas en las fincas ajenas; y otros parientes llamados ayudantes, que esos salían a caballo y ganaban ₡ 300 por dos viajes mensuales; y agotado este recurso y quedando foragidos sin recompensa, donó grados de oficial y de capitán a muchos tipos que no sabían ni manejar una espada; y cuando el pago de las parcelas de terreno que ocupó el Estado para la línea llamada «El Ramal», muchos de los mismos sacaron mejor tajada por sólo que eran Cletistas. Consideren todo esto los jóvenes a quienes se les pinta a don Cleto como un gran gobernante. Estoy contento de que Dios me ha dado vida de cobrar en este momento los atropellos cometidos en mi persona.

Me honro mucho de haber dejado en el campo del honor la bandera verde; y alzar la azul y hacer cualquier esfuerzo por que nuestro país no vuelva a caer en manos de quien no merece tener las riendas de una nación pujante e incómoda como Costa Rica, que necesita de gobernantes viriles como nuestro Candidato Lic. Carlos María Jiménez en quien esperamos nuevos adelantos que Costa Rica necesita. Lo saludo, señor Director y le deseo mucho éxito en sus labores.

De Ud. atento y S. S.,
SOTERO PALMA P.

Los cletos chonetes y desorientados

Historia que parece cuento

Esto que vamos a contar a nuestros lectores, parece cuento; pero prometemos por nuestra fe de caballeros que es rigurosamente exacto, y adelantamos desde ahora la promesa de publicar el nombre del amigo de quien se trata, a la primera duda de los adversarios.

El viernes de la semana pasada, por allí entre diez y once de la mañana, un joven y prestigioso facultativo, buen amigo nuestro, miembro destacado del Partido Republicano recibió la visita de un señor desconocido, alto, entrado en años, canoso, quien, apenas cruzado el primer saludo, habló a nuestro amigo de esta guisa:

—Doctor: que mandan a preguntar del Partido que con cuánto puede Ud. contribuir mensualmente.

—Qué extraño! comentó el Doctor. Si yo estoy contribuyendo desde el primer mes.

Nuestro amigo sintió repentinamente quién sabe qué inspiración y pidió al visitante los papeles que portaba y... asómbrense los queridos compañeros republicanos que nos lean, la contribución que pedía a nuestro amigo era... para el Partido de la Unión Nacional!

Nuestro copartidario rió de la ocurrencia y devolvió piadosamente los papeles al visitante.

Ahora, hagamos dos reflexiones:

1.—Dónde están los dinerales, las millonadas con que contaban los cletos? Dónde sus riquezas, dónde sus cajas repletas? Es verdad que nosotros iniciamos eso de las contribuciones entre los partidarios, pero no lo hicimos por pobreza ya que ese, por democrático y republicano, fue el primer recurso de que echamos mano; pero que los cletos, después de que nos tenían locos de hablarlos de sus fortunas, después de haber recurrido a los pagarés y después de haber tocado a la puerta de todos sus santos grandes, vengan a los dos meses de campaña a las contribuciones, es elocuente y convence por sí solo.

Se están llevando los Diablos al Olimpo, se está liquidando la argolla... por el camino de descenso en que va, pronto recurrirán a los dieces del reformismo y establecerán tómbolas para explotarlas en favor de la Tesorería del Partido.

La verdad es que todo esto se explica; Manuel Castro les gastó en sólo el primer mes ₡ 60,000.00 y así no hay moneda que pague tres salitos. Además, los millonarios olímpicos han notificado a don Cleto de que mientras Chaqueta permanezca de jefe de inacción y de Derróche, no le alojarán la mosca y amigos, la Argolla sin plata, sin mucha plata es un armatoste inservible, un cachivache misero.

2.—La otra reflexión que nos sugiere la metida de patas de la Tesorería cleta, es la de que estas pobres gentes del Olimpo no saben lo que están haciendo ni se dan la más remota cuenta de lo que traen entre manos. En lo que se refiere a propaganda, también se los están llevando los demonios. No saben quiénes son sus amigos, no concen a sus enemigos. Como gallos con *vena de diablo*, no saben para dónde tiran ni quien les tira. Están desesperados, están desorientados, están orfáticos! Alístense nuestros amigos; cualquier mañana de estas puede llegarles el hombrecito de marras con un recibo de eso que llaman Partido de la Unión Nacional.

Ahí qué cosa más difícil—verdad olímpicos?—es lucharla desde abajo, cara a cara, dando y recibiendo mandobles? A eso no estáis vosotros acostumbrados; en lo que sí tenéis buena práctica es en las sucias patrañas del cuartelazo, de la violencia de la persecución, del calabozo. Ah! en eso sois doctores. Lo malo es que ya todo eso pasó y, como diría un orador rampón, se hundió en la negra noche de los Tiempos.

Dichosamente la vida es equilibrio y es compensación; hoy sufriréis muchos descalabros, os pondréis en ridículo, pasaréis por inocente a menudo, la vesícula biliar a menudo se os derramará pero... Todo principio es penoso, cuando hayáis estado unos treinta o cuarenta años en la oposición, siempre que demostréis aplicación, ya aprenderéis a politiquear y a ganar desde abajo sin que un negro ni un blanco os imponga a la opinión general.

Y ahora contestad con buen modo, argolleros: cuándo me mandaréis un recibo a mí?...

MARIO DEL VALLE

A los Comités Ejecutivos de todo el país

El Comité de Prensa del Partido Republicano encarece a los Comités Ejecutivos de la causa, usar de la mayor escrupulosidad en el levantamiento de censos y formación de Directivas.

Convendría, si Uds. lo tienen a bien, proveerse de un modesto libro o cuaderno con índice con el objeto de que todas las adhesiones sean llevadas por orden alfabético, para que cuando las envíen a nuestro «Diario Republicano», ellas vengan debidamente corregidas y controladas, a fin de expedir la publicación de ellas y de evitar que nuestros enemigos se llamen a engaño. Además, con este orden en las listas de nombres, habrá nitidez y seguridad en su contenido.

Aceptamos también artículos de colaboración de todos nuestros copartidarios, pues queremos que los costarricenses conozcan las actividades de nuestra causa en todo el país, mientras se ordenan las comisiones de propaganda que han de ir hasta los confines de la República como heraldos de nuestra noble causa.

Suscribase a este diario

SUSCRIBASE A ESTE DIARIO

QUE SE INTERESA POR EL BIEN DE LA REPUBLICA

A LOS REPUBLICANOS de la Ciudad de Alajuela

Como de costumbre, el sábado próximo, a las 7 de la noche, se celebrará nuestra reunión pública semanal, en el Club, con asistencia de una distinguida comisión de amigos de San José y con declaraciones y noticias que interesan a todos.

Se contestarán los cargos y agravios que merezcan la pena de contestarse.

ALFREDO SABORIO,
JEFE DE ACCION

Alajuela, 21 de marzo de 1927.

ORQUESTA PRADO

Audiciones, Bailes, Serenatas, Conciertos, Bautizos, etc.

Constante renovación de música

Director: ALCIDES PRADO—San José, C. R.

Comentarios y juicios

En los dominios de la convivencia nacional, pocas conquistas tan valiosas ha hecho la República como esta de la alternabilidad en el Poder. En los reinos o imperios el poder se adquiere por herencia, y a la muerte de su padre, el hijo mayor o príncipe vá al trono aún cuando sea un enclenque o un idiota: en nuestras repúblicas, nó: el pueblo tiene el derecho de elegir su gobernante para cada período constitucional, y es muy justo que este derecho favorezca a todos los círculos políticos que existen en la república. Por muy grande, por inmenso que sea un partido, siempre habrá otros partidos o círculos; y en cada uno de estos existen ciudadanos que abrigan la convicción, (y así lo creen también sus partidarios), de que si llega al poder, él hará la felicidad de su Patria. Y esa convicción es sincera, es honrada, y ella es la madre de ese gran principio, llamado ALTERNABILIDAD. ¿Qué es entonces lo justo, lo razonable?

Que los partidos que se forman en la época electoral, gocen de la libertad necesaria para exhibir las grandes cualidades de sus candidatos y que si alguno de estos ha dado ya en puestos públicos pruebas de su talento, de su habilidad, de su patriotismo, y

es la primera vez que figura como candidato, se le someta a la prueba sentándolo en la Silla Presidencial. Los que conocen de antemano y pueden apreciar esas grandes cualidades, figuran en su partido desde tiempo atrás; otros se adhieren espontáneamente por la influencia que ejerce en sus cerebros y en sus corazones el juicio de la inmensa mayoría; otros, los indiferentes, se deciden a formar parte del partido para ver, a la postre, si ese juicio tiene, o no razón de ser; y otros, los que ya figuran en círculo opuesto, vienen al grande movidos por esta reflexión: «nuestro candidato ya estuvo en el Poder; ya sabemos lo que da: probe-mos estotro nuevo, que su fundamento deben tener las grandes virtudes, el gran patriotismo que le atribuyen sus partidarios» y de este raciocinio, de esta reflexión honrada y desapa-sionada, nace la confirmación, de ese principio tan corriente en las repúblicas democráticas: «la alternabilidad», que puede sintetizarse así: «*probemos en el Poder a nuestros conciudadanos nuevos, a menos que los ya conocidos merezcan la reelección.*»

Por eso queremos llevar a la gran Silla al gran costarricense CARLOS MARIA JIMÉNEZ ORTIZ.

Republicanismo y Cletismo

V Los Reformistas en el Cletismo

No hay corazón honrado y valiente que no se sienta pe-rennemente reformista, que no anhele siempre algo mejor de lo que presencia y vive.

Para no ser reformistas tendríamos que pararnos de súbito y exclamar: «Ya llegamos», sin levantar la vista a una nueva cumbre, sin poner el pensamiento en un nuevo ideal.

No, no es posible que el pensamiento poderoso y el corazón grande y fuerte se contente con lo actual, que crean def-initivo un estado de la Patria o del mundo, que no conciben y deseen cambios beneficiosos, que no se sientan constantemente reformistas.

Así nos explicamos que personas que han llegado a una edad avanzada, parezcan jóvenes por su condición sincera, entusiásticamente mejorada, anhelante de nuevas conquistas, y comprendemos bien que hayan de seguir siendo reformistas hasta la muerte.

Claro. Llevan siempre dentro del corazón un anhelo de algo más justo y bello, en la mente una visión de algo más alto y luminoso para la humanidad.

Ejemplo: Ese viejo de corazón magnífico, de cabal bondad, ese viejo que todos llamamos por antonomasia el *ciudadano* que lleva airosoamente un nombre de valiente: Aníbal, y un apellido que resume bondad y justicia: Santos.

Por lo que hemos dicho, se explica bien que celebráramos, en su hora, la fundación en Costa Rica del Partido Reformista; en efecto, aplaudimos a su gallardo jefe y sostenedor denodado, al General Jorge Volio, le vitoreamos con alma entusiasta cuando predicaba su credo patriótico, de amor y desinterés, de conmovedora abnegación, de devoción admirable para un ideal altísimo y para un propósito de redención.

Por eso aplaudimos con fervoroso cariño, estas o parecidas palabras que alguna vez escuchamos de labios de un reformista:

«Hoy el Partido Reformista reconoce como jefe a don Jorge Volio, lo que no significa que él sea el único, el indispensable como jefe y Director. Yo le considero, por su alta mente, por su carácter entero, acorado, justo y valiente, digno de ser el jefe; pero sobre él pongo el program del Partido y al Partido que tiene tal programas.»

Y cuando este jefe, Volio, decidió acuerpar con los diputados de su partido la elección de don Ricardo Jiménez para Presidente de la República, con un criterio de sana y pura democracia, y cuando afirmó en una memorable reunión, que nada, absolutamente nada pedía en cambio, nos pareció su figura gigantesca y resplandeciente, de verdadero apóstol, de verdadero iluminado, y entonces nuestro aplauso y nuestra admiración no tuvieron límites y le tributamos sin reserva alguna el elogio que su conducta generosa merecía.

Pero ¡ah! ¿Cuanto va de ayer a hoy! Empujado el General Volio por las pasiones de algunos de sus partidarios—gente mediocre intelectual y moralmente e insaciable en su ambición—consintió en que la deuda del Partido se quintuplicara o se sextuplicara, y así multiplicada, se pagara por los empleados públicos.

Ni se puede decir que esta multiplicación se destinara a la propaganda ulterior, a algo que contribuyera a afianzar y extender el partido, a vencer dificultades de índole económica que en toda agrupación política hay que tomar en cuenta.

Nada de eso: la multiplicación se hizo en beneficio de unos cuantos desalmados que tuvieron la suerte de que cayera en sus artes y redes el General, y se pagara a sus voraces instintos y torpes apetitos. Tal vez estaba ya ensombrecida la inteligencia de este jefe y debilitado su criterio por el exceso de trabajo, por la magnitud del esfuerzo desplegado en la lucha que acababa de pasar. En la caída de este jefe, desde las alturas de un idealismo generoso, hasta la cima del más rastro de los comercios, cabe la culpa, quizás entera, a los que con ello se beneficiaron pecuniariamente, los mismos que ya se habían beneficiado con las *palanganas* de cinco, dieces y pesetas que con tanta devoción y amor por su causa daban los partidarios del reformismo, y aún los que no siendo partidarios, se sintieron no pocas veces subyugados por la alteza y hermosura de la cruzada que el General predicaba contra los explotadores del trabajo del pueblo... esos mismos explotadores que hoy forman el cletismo.

Los elementos sanos y altivos del Partido Reformista tuvieron que aparecer divorciados de él: no podían figurar al lado de los que, so pretexto de fidelidad a la causa y al jefe, eran decididos traidores de la verdad, de la justicia y del decoro. En efecto, dado el primer paso de mentira, de apostasía del ideal reformista, ya no tuvo dique el torrente de pasiones bajas y ruines. Se desbordó.

Vivió desde entonces el partido, o por lo menos, quisieron sus directores que viviera de la impostura, de la maledicencia, de la falsedad y del deshonor.

Despojo, calumnio, cometió toda clase de iniquidades para sostener y halagar a unos cuantos ineptos y amorales que con sus arterias, al par que oscurecían el criterio del jefe, engañaban a la masa popular reformista.

Hoy vemos estos mismos ineptos y amorales formar al lado de don Cleto; a su partido llevan la basura de sus almas ruines.

Allí están bien, ya que este jefe les acepta, les halaga y les tiende la mano.

Allí están bien porque si surgieron de una violenta oposición al Olimpo y a la Argolla, es cierto que los extremos se tocan, y que unos y otros, olímpicos y malvados de la plebe, están agitados de pasiones similares.

Allí están bien, al lado del anciano decadente cuyo criterio ya no tiene la lumbré de otros tiempos, y torpemente se confunde con estos elementos, enemigos peligrosísimos de una verdadera y sana democracia.

Allí están bien estos ruines, sí, ruines, porque si no lo fueran, jamás habrían abandonado las filas de su partido generoso para pegarse al de los naturales enemigos del pueblo honrado y bueno.

SILUETAS REPUBLICANAS

José Francisco Salazar Q.

El alma de Grecia es la herencia más bella que nos ha dado la civilización antigua. Los vocablos con que designamos las cosas de arte son de origen helénico; cuando decimos teatro, comedia, poesía, orquesta; cuando evocamos el genio sutil de la belleza, está presente aquel pueblo feliz, que vivía en los gimnasios educándose el cuerpo y se preparaba con amor la mente.

Recordamos hoy esa cultura helénica porque tal cosa nos sugiere este muchacho costarricense que ha levantado, sobre la indiferencia tica, varias obras de arquitectura bella, dignas de Policletes y de Fidias y de Scopas... Allí está ese «Templo de la Música», obra del mejor gusto, reveladora del arte más puro. Allí están sus edificios, todos con su sello personal, todos con un poco de su alma inquieta y soñadora.

Por eso tocamos con alegría nuestras campanas de oro en la Torre Republicana; porque en nuestras filas azules luce la figura joven y noble de este «Chis-co Salazar Quesada», todo nervio, todo idealismo, todo entusiasmo!

El triunfo del Partido Republicano será el triunfo de todos los anhelos nuevos de la República; y cuando estén vibrando los sonos de nuestros clarines de victoria, este Sóstrato moderno, este Ingeniero-poeta, irá adelante, a la cabeza de nuestras azules falanges, alzando un gonfalon simbólico donde tendrán su más justo significado los anhelos de belleza y los alientos de la juventud costarricense!

EL ABATE JOVEN

Para Limón

Envío de San Ramón
Ramón Chavarría Ferreto
reencarnó en
René de Chamsunt

Por el tren de ayer mañana partió para Limón nuestro Director, el Licenciado Albertazzi Avendaño, en compañía de otros buenos amigos de nuestra causa, a celebrar una reunión política en aquel puerto que es una de nuestras plazas fuertes.

Nuestra Comisión, en primer término contestará los cargos del Candidato Olímpico y de su comisión, los cuales celebraron reunión antenoche allá.

En nuestro número de mañana daremos crónica de esta actividad que, como siempre, resultará coronada por el éxito.

Estamos buscando el libro de donde copió Chamsunt una verborrea que mandó a «La Prensa». Al principio creímos por acá que se trataba de la reencarnación de Catalino Jiménez pero es más seguro que sea la de don Ramón Chavarría Ferreto.

Como en el periódico a donde manda sus disparatadas cuartillas no le dieron entrada al plagio, ha cogido para «La Prensa» de don Golcher. Por acá está muy a gusto Chamsunt; pues a cambio de sus cuartetas que manda al periódico, nosotros le damos libre de porte, acenso social, entrada de gratis a velas y bailes, cucharilla en la sacristía y de cocina en cocina en todo el vecindario. Siga, siga Chamsunt reventando chanchitos de cerca y enderezándole los muñecos de cera a las Montero. Oh Chamsunt como se entusiasma tirando confetti.

TATARETAS

Mejor de Salud

Con gran satisfacción hemos tenido noticia de que nuestro particular amigo y compañero del Paraíso don José María Ramírez sigue mejorando notablemente de la dolencia que lo tuvo postrado. Esperamos que su salud sea completa y vuelva con nuevos bríos a sus labores.

Don Benjamín Gómez M., republicano de verdad

Tierra Blanca también tiene abnegados y decididos defensores de nuestra causa. Don Benjamín Gómez es uno de ellos. Allí dentro de su vida tranquila y de trabajo él tiene encendido el fuego de la libertad y del progreso que pregona nuestra entusiasta causa. Hace poco trataron de convencerlo unos fariseos cletos y él con su voz serena casi los convence. El señor Gómez con los demás republicanos de Tierra Blanca son una trincherita inexpugnable.

No se equivoquen los cletos con estos soldados pres-trigados de nuestra causa, no se equivoquen, pues Tierra Blanca no es fiera propia para el engaño o la farsa cleta. Tierra Blanca es y será siempre republicana, contando en sus filas con hombres de provecho y entusiastas como nuestro excelente copartidario señor Gómez.

Suscríbase a este Diario

Importante visita

Ayer tuvimos el placer de saludar en nuestra oficina al muy estimado amigo y corregilionario don José Bermúdez Rojas, uno de los baluartes de la causa republicana en Llano Grande, Cantón de Mora, lugar que según el informe que nuestro amigo nos dió es absolutamente azul y está listo como un solo hombre a depositar su voto por el Licenciado don Carlos María Jiménez.

Nos place reiterar a don José el efusivo saludo que ayer personalmente nos fué grato presentarle.

Ya está a la venta

el libro de Sotela, sobre el Centenario Ayacucho

Lujosamente impreso en los talleres de Lines e ilustrado profusamente con grabados, ha aparecido ya el libro de *Crónicas del Centenario de Ayacucho*. Está de venta en las librerías. Oportunamente daremos juicio acerca de esta importante obra.

A los Republicanos y neutrales del Cantón Central de Alajuela

Tiene noticia el Comité Ejecutivo del Partido Republicano en esta ciudad, de que los «cletistas» preparan una lista de nombres para lanzarla como «Directiva» de ellos en este cantón y en la cual lista se han incluido para poder presentar algún grupo, los nombres de decididos republicanos y muchos nombres de neutrales.

En nuestro Club—queda instalado un apartamento donde se atenderá la queja de aquellos a quienes se hubiere incluido en esa Directiva, con la falsedad y con el abuso que apuntamos, pues 24 horas después de aparecer la dicha Directiva, exhibiremos el zarandeo propio, para que aquellos que pretenden cubrirse de gloria con engaños, sepan que el Partido Republicano vela por la verdad y no consiente más farsas ante los pueblos.

¡Ojo, Republicanos y neutrales! Acudid a nuestro Club donde una comisión atenderá vuestras quejas.

El Comité Ejecutivo del Partido Republicano de Alajuela

Alajuela, 21 de Marzo 1927.

CLUB REPUBLICANO

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

FARMACIA IDEAL
Renovación constante de drogas
ULTIMAS NOVEDADES
Artículos de tocador
San José

DOCTOR J. MONTES DE OCA
Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este Almacén Robert

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

D. Cleto sigue comprometiendo las instituciones de beneficencia

Hace algunos días dijimos que don Cleto quiere obligar a los trabajadores del Asilo de Locos, del Hospital de San Juan de Dios y de la Casa de Corrección que se levanta en Guadalupe, a que firmen un índice cletista a su favor. Mejor dicho, don Cleto quiere que el salario de esos abnegados trabajadores sea un sueldo de agencias cletistas a su favor, Entiéndase que lo que quiere don Cleto es hacer depósito de fondos en los boletines de los honrados trabajadores, para si acaso llega al final de esta jornada cobrar esas letras giradas en las mesas de sufragios. ¡Qué cándido! Qué niño decimos nosotros, es éste don Cleto. Un día de tantos también se le va a antolar ir a romper las alcancías de la iglesia para comprar desde ahora a los inválidos que andan por la calle. No comprometa don Cleto a los trabajadores de esas instituciones porque un día de tantos le van a tirar un puño de mezcla a las barbas o le van a volar un marfillo.

Si don Cleto cree que todo el mundo está obligado a adherirse a su derrota, se engaña, porque si es cierto que algunos le firman a revienta-cincha, eso no quiere decir que queden con la firma y voto cogido.

Estas mezquindades del jefe del Olimpo son dignas de compasión. Siga, siga el zorruno argollero y ojalá que un día de tantos no se registre alguna turba de los trabajadores en contra de este amo inconsecuente y cruel.

Interrogado que fué un ciudadano acerca de estas estratagemas cletas, nos dijo: sí es cierto, hace poco ví a un capataz queriendo comprometer con su firma a un honrado trabajador, por cierto que un grupo de chiquillos pasaba por allí cerca y se le mentaron al agente cletista que estaba ejerciendo oficio tan ruin. Estamos sobre la pista de un gran escándalo a propósito de esos dezmanes. Muy pronto daremos detalles.

Sigue hablando la historia negra del Olimpo por boca de sus propias víctimas

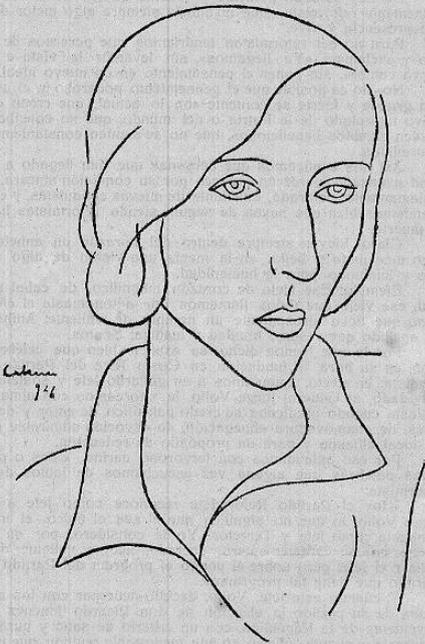
Santa Fé, Arenal, marzo 10 de 1927.

Señor Director de «El Diario Republicano» San José.

He visto un sin número de atropellos publicados en este Diario cometidos en 1906 por las autoridades cletistas y al revisarlos, he

visto que son netamente verdad; porque en ese tiempo cumplía yo 21 años e iba a tener el placer de entrar en primera vez en política y me afilié al Partido Republicano Independiente, que llevaba como candidato a mi muy inolvidable amigo Lic. don Bernardo Soto a quien estimo para todos los días de mi vida, y el día

Un filosófico modo de comprender a la Singerman



Berta Singerman es un heraldo de los tiempos de Isaias Profeta. Es una reencarnación rapsódica que canta las viejas emociones de todos los tiempos y de todos los poetas o profetas, bajo el preludio de su lira de cuerdas de oro.

Berta Singerman canta con una lira, cuyas cuerdas tendidas desde su espíritu hasta el infinito, no sólo imprimen un nuevo derrotero a la levadura profética del ritmo, sino que hace vibrar todas las hordalumbres que transmiten las emociones del espíritu.

Berta Singerman recorre el mundo pregonando el fin esencial que en otras edades tuvo el verso. La declamadora mundial es el ave fénix que se levanta de entre las cenizas de todas las constelaciones poéticas que llenan la Historia de los siglos. La Singerman no es una artista de teatro, es a mi juicio la reencarnación de Isaias o de Virgilio, de Píndaro o de Schiller, de Shakespeare o de Petrarca, de Esquilo o de Ferdussi; que sube al más empinado púlpito del mundo, a sentar como principio básico, el verdadero fin espiritual y filosófico de las evocaciones de los poetas o profetas, pues tanto monta uno u otro adjetivo para los cantores del ritmo azul del espíritu.

Las declamaciones de la Singerman, no son tema de cuento, de gaceta o de crónica; son dobles de campana, gorgoros de riachuelo, rayos de sol, gotas de rocío, música de los mundos celestes, motivos todos: para reflexionar, para meditar, para sentir, para crear y para admirarla como única en su género. La música de oro que sale del corazón de la Singerman, es néctar que nos lleva hasta ella como avejías, y ánfora de agua fresca a la altura de nuestros labios. A la altura de los que sí comprendemos cuál es la misión profética de esta luminosa mística.

GERARDO VEGA C.

MARCO TULLIO JIMÉNEZ MESÉN

Marzo 22 de 1927.

de la votación pude pasar como un héroe, cuatro escuadrones de policía que nos detenían para registrarlos y entretenernos con el pretexto de buscar armas prohibidas; mientras los cletistas entraban por la puerta principal del Instituto de Alajuela y votaban de política, de soldado, con leva y sin leva y de todo era lo mismo. Presente yo ante la mesa de votación de una voz que dijo: lleven a Palma a un calabozo porque es un menor de edad, y sentí el agarrón de dos policías que sin más tregua me condujeron al cuartel a las ocho de la mañana y fui puesto en libertad hasta las cinco de la tarde del mismo día; quien dió esa voz fué nuestro bien recordado don José Dolores Frutos, o Cartago, que era uno de los fiscales de la mesa cletista; esto lo presencié don Ismael Saborío Quesada y don Rogelio González, fiscal soñista Saborío y escribiente González.

Vino la hora de recompensar a tanto foragido y se optó por echar abajo las cuadrillas de los caminos y nombrar en su reemplazo unos llamados cantoneros que nada hacían, sólo meterse a comer naranjas a las fincas ajenas, y otros parecidos llamados ayudantes que esos salían a caballo y ganaban ₡ 300.00 por

dos viajes mensuales; y agotado este recurso y quedando foragidos sin recompensa, donó grados de oficial y capitán a muchos tipos que no sabían ni manejar una espada; y cuando el pago de las parcelas de terreno que ocupó el Estado para la línea llamada «El Ramal», muchos de los mismos sacaron mejor tajada por sólo que eran cletistas. Consideren todo esto los Jóvenes a quienes se les pinta a don Cleto como un gran gobernante.

Estoy contento de que Dios me ha dado vida de cobrar en este momento los atropellos cometidos con mi persona.

Me honro mucho de haber dejado en el campo del honor la bandera verde; y alzar la azul y hacer cualquier esfuerzo porque nuestro país no vuelva a caer en manos de quien no merece tener las riendas de una nación pujante e indómita como Costa Rica, que necesita de gobernantes viriles como nuestro candidato Licenciado Carlos María Jiménez en quien esperamos nuevos adelantes que Costa Rica necesita.

Lo saludo, señor Director y le deseo mucho éxito en sus labores.

De usted atto. y S. S.,
SOTERO PALMA P.

El Jefe del Partido Republicano garantiza la amplia Libertad de Pensamiento

Los costarricenses deben acuerpar la candidatura del Lic. don Carlos Ma. Jiménez

Para que la verdad llene la tierra y se apodere de los espíritus, debe romperse el vaso que la contiene a modo de aroma; debe romperse en la persecución o el martirio.

El gran lazo de unión y de fraternidad entre los hombres de buena voluntad es la hoja periódica; por medio de ella comulgan las inteligencias y viene a ser el albo lienzo extendido en el banquete intelectual de los pueblos, de las razas, de los sistemas políticos, de los credos religiosos, de las ideas literarias, de cuanto pide y exige la civilización de una humanidad adulta y regeneradora.

En la iniciación de la prensa,—pensadora y libre,—pudo el prejuicio de las antiguas costumbres civiles políticas y religiosas del Viejo Mundo romper con el anatema los vasos poseedores de las razones inmutables llamadas a difundirlas y a formular los principios de la genuina democracia y del progreso que es un conjunto de verdades conquistadas, pero la ruptura no hizo sino difundir esas razones necesarias a la vida de las multitudes y al porvenir de la civilización.

El violento sentimiento de las preocupaciones de ayer ha desaparecido con la sucesión de los tiempos; la pluma, tanto o más poderosa que la bala de cañón, se

ha abierto camino, y el aroma de la tinta de imprenta llega a todos los hogares como una salutación de la mañana, y el periódico se convierte en una necesidad de la vida en común y de la vida en familia.

La voz que surge de las columnas editoriales, las emocionantes vibraciones del telégrafo y del inalámbrico, las múltiples, variadas y complejas sensaciones del pensamiento y del saber, sostenidas en las diversas notas; el ameno y selecto cuento pulido exquisitamente; las indiscretas y aun nocivas diferencias de los gaceteros; los estudios de los que saben y divulgan las ciencias las artes; todo, todo se auna en labor meritoria y patriótica cuando las pasiones endormecen y la justicia habla.

Tal es el periódico moderno, y así lo conciben los hombres que se preocupan por la suerte de los pueblos: el Lic. Carlos María Jiménez, cree empeñosamente en las formidables evoluciones de la prensa y con sobrada razón que ella es no el cuarto sino el Primer Poder del Estado, cuando es libre y no está sobornada; esto es, cuando no está atada a la roca ruin de los convencionalismos y de los prejuicios.

Las mentiras de la directiva cleta de la Uruca

Jenaro Chaves M., no existe; Vicente Quirós, menor; Ricardo Ramírez, no vive en la Uruca; Aquiles Mejía, desconocido; José Cordero, desconocido; Oscar Calderón, neutral; Rosendo Ortiz M., se fué de la Uruca; R. Alfaro, no se conoce; Elías González, menor; Miguel Jiménez, no se conoce; Fermín Villegas, neutral; Manuel Ramos Sánchez, se fué; Rafael Soto, carlista; Joaquín Azofeifa Soto, no se conoce; Porfirio Calderón, neutral; Vicente Castro, no es del distrito; Valentín Álvarez, desconocido; Ricardo Rodríguez Jiménez, no hay; Víctor Camacho, no vive en la Uruca; Juan Reyes, es de San José; Ricardo Ramírez, es de Mata Redonda; Recaredo Maroto, no vive en la Uruca; Horrelino Calderón, neutral; Segundo González Ovare, neutral; José Azofeifa Soto, desconocido; Oscar Zamora Vargas, menor; Juan Bauista Murillo R., menor; Juan Rojas Jiménez, Ismael Rojas C., Juan Zamora Z. y Agustín Rojas, neutrales; Julio Rojas Vargas y Juan Piedra Borrás, no existen; Damián García, desconocido; Fernando Rojas Vargas, no existe; Rogelio Zamora M., neutral; Guillermo Chacón A. y Alfredo Salazar, carlistas; Baltasar Hernández, no vive en la Uruca; José M. Solórzano, neutral; Jesús Jiménez Naranjo y Nautilio Torres, no existen; José González Chaves, neutral; Honofre Valerín, no existe; Gui-

ltermo Sánchez, desconocido; Pilar Alvarado, no es de la Uruca; Marciano Rodríguez, desconocido; Cristóbal Monge, menor; José Rodríguez, desconocido; Julio Torres C. y Rafael Solórzano González, no son de la Uruca; Rafael Espinosa, desconocido; Luis Arce C., menor; Adán Aguilar, supuesto.

NOTA.—Muchos de los trabajadores de cierto hacendado han sido incluidos sin su consentimiento. Ya verán los atollondrados cletistas que con falsedades no se gana. Hagan Directivas como las hacemos nosotros, reales, justas, ciertas. Lo que hacen con esto los olimpicos es exhibirse ridículamente en cada localidad, pues es fácil constatar la farsa que quieren llevar a cabo.

Cogidos a cada rato con las manos en la masa, ya no saben qué hacer los pobres cletos, derrotados para siempre.

AVISO

En mi casa está una perrita Fox Terrier, blanca, moteada de negro, cabeza hosca, orejas rectas, chinga.

Su dueño puede pasar a recogerla, previo pago de este aviso.

RODRIGO PERALTA

Imp. LA TRIBUNA

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Gran Exhibición Gratis!!

SOLO PARA HOMBRES mayores de 17 años

Miércoles 23

A las 8-30 de la noche

Se invita especialmente

— A LOS —

Hombres de Ciencia

Espectáculo nunca visto en el TEATRO ADELA

AL FINAL, MUSICA Y NUMEROS COMICOS

SALON ITALIANO

Cantina - - - Refresquería

Servicio esmerado - Bajos del Club Republicano
JUAN RESCIA, Propietario.

EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

LA INDIA

Alambre para cerca.
Afecho de Trigo.
Avena para bestias.
Eduardo L. Fernández
San José de Costa Rica
Apt. 1064 - Tel. 378

ROMULO ARTAVIA

SAN JOSÉ COSTA RICA
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador.
Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.